

-17-

RESERVADO

10

# LA FE

## SOBRE LOS MONTES.

HIMNO SOCIAL I RELIJIOSO

Mandado imprimir por la Comision de premios del Gobierno,

l compuesto por

D. Jacinto Chacon.



RESERVADO

SANTIAGO,

IMPRENTA DE JULIO BELIN CA.

1850.

627379

DEDICADO POR EL AUTOR  
COMO MUESTRA DE RECONOCIMIENTO  
AL SEÑOR DOCTOR DON  
FRANCISCO JAVIER LUNA PIZARRO,  
ARZOBISPO DE LIMA.

RESERVADO

I dijo el señor : ¡pues a quién diré que semejan los hombres de esta jeneracion, i a quién se parecen?

Semejantes son a los muchachos sentados en una plaza pública, gritando unos a otros, i diciendo: Os hemos tocado flauta i no saltasteis; nos hemos lamentado i no llorasteis .....

Dejad que los pequeños vengan a mí, i no los impidais: porque de los tales es el reino de Dios.

EVANJELIO SEGUN SAN LUCAS, CAP. VII i XVIII.

I.

Montaña de Lucia,  
Antiguo hogar del Cóndor araucano,  
Torreon despues del fiero Castellano,  
Punto de apoyo de la ciencia hoí dia.  
Gloria i ornato de la patria mia,  
¡Cómo buscan a Dios en tus alturas  
Las sencillas i doctas criaturas!

Miéntra en tu cima el sabio Americano  
Observando las lúcidas estrellas  
Busca de un Dios las luminosas huellas,  
Un pueblo reverente  
Tropa en silencio tu sagrada falda,  
El leño de la cruz sobre su espalda,  
Lleno de fé su corazon creyente,  
I manos misteriosas  
Encienden de repente  
Mil antorchas de luz sobre tu frente :  
Son cifras luminosas  
Con las que escribe el pueblo sus creencias  
I sus santas patrañas  
Sobre el alto sitio de las montañas;  
Relijiosas sentencias  
Que arraiga con amor en sus entrañas.

Desdeñosos doctores  
Dejad a los sencillos,  
Miéntras vosotros vomitais horrores  
I os asestais al cuello los cuchillos,  
Dejad al pueblo ministrar su ofrenda  
A seres superiores :  
Si vosotros con zaña sanguinaria  
Vais a cambiar el dia en noche horrenda,

Dejad que el pueblo relijioso encienda  
Piadosa luminaria  
Sobre el Monte-Lucia  
I hoi transforme la noche en nuevo dia!



## II.

El devoto asegura  
Que en un pueblo argentino,  
Huérfana criatura,  
En montaña escondida,  
Fué abandonada a bárbaro destino;  
Que allí arrastró su mazerada vida  
Siempre auxiliada por guardian divino;  
Que corriendo los tiempos fué encontrada,  
Cadáver yá la pobre criatura,

En un hueco peñon de una quebrada,  
Anjel de Dios, radiante de hermosura,  
Exhalando suavísimos olores  
En medio de celestes esplendores.  
Que tras tantas señales  
I tras tantos favores celestiales  
La bienaventurada  
Fué como santa i mártir invocada.  
Todos los que sufrían,  
Todos los que esperaban,  
A los montes subían,  
La cumbre iluminaban,  
A la Vírjen Eusebia requerían  
E infinitos milagros proclamaban.

Cuentan tambien que es santa peregrina  
Que ha traspasado la montaña andina  
I hoi los pueblos de Chile visitando  
Celestiales prodijios va operando.  
Brilló en los horizontes  
Del pueblo Aconcagiino,  
Iluminó con su esplendor divino  
Los Quillotanos montes ;  
Sobre el sitio de las colinas bellas  
De Valparaiso, el culto, el europeo,

Gravó tambien sus relucientes huellas ;  
Continúa su místico paseo  
De jenios invisibles precedida,  
I hoi anuncia su historia i su venida  
Por medio de esos vivos resplandores  
A esta ciudad de beatos i doctores.

---

### III.

Dejad que el monte inflame  
I, a torrentes de luz, que desparrame  
Su fé creyente el pueblo religioso,  
Dejad que tema i ame  
A un Dios que observa al malo i al virtuoso :  
¡Santo temor i amor, prendas morales,  
Fundamentos sociales  
Que en medio de esta cínica anarquía  
De un porvenir de paz sois garantía!

Aun no concluye la caterva impia  
De desdeñosos viejos volterianos,  
Cuando nuevos gusanos  
Se presentan minando las creencias,  
Royendo las conciencias,  
Sistemas sin concierto propalando  
I al Cristo de las almas arrojando.  
¡I a mal teneis, católicos señores,  
Que el pueblo entusiasmado,  
Por un jenio profético inspirado,  
Alze hoi la cruz en puntos superiores?  
Cuando se arrojan sombras al santuario  
No han de brillar las luces del CALVARIO?

El mundo americano,  
Del Cabo de Horno al Golfo Mejicano,  
Es un cuerpo trozado i casi muerto,  
Cuyos miembros sin fuerza i sin concierto,  
Solo en sus convulsiones  
Dejan notar su vida a las naciones ;  
Estos miembros truncados  
Que han de ligarse al fin por las conciencias,  
Deben ver con horror despedazados  
Esos lazos de union de sus creencias.

El gran cuerpo social americano,  
Raza del medio dia,  
Alimenta su ardiente fantasia  
Con lo grande, lo santo i sobrehumano,  
Donde quiera ve un Dios, i respetuoso  
Culto le da tal vez superticioso ;  
Pero este mismo exceso  
De un corazon sencillo i relijioso  
Donde el sello de Dios vemos impreso,  
Reglado al fin con juicio i con medida  
Un gran destino a Chile le asegura  
I un porvenir de sólido progreso.

Nuevos hombres de estado,  
Cuyo espíritu excéptico infatuado  
De esa rancia teoria volteriana,  
Nunca, jamas habeis profundizado  
La sociedad presente americana ;  
Elevaos a miras superiores,  
Dejad la ciencia de los libros vana,  
Sed actuales i prácticos, señores,  
Estudiad los resortes esenciales,  
Las fuerzas de la América vitales,  
I sed reformadores  
Volviendo su unidad i nueva vida

A esta América en partes dividida.  
De estas aspiraciones  
A la UNIDAD, la Italia os dá el ejemplo  
Aunque cayó por desdeñar el templo.  
Ved las palpitaciones  
Del corazón del pueblo americano,  
Estudiad sus instintos i emociones  
En esas luces mil que alzó su mano,  
Cifras brillantes del social arcano.  
Ved un prodijio nuevo,  
Si a hablar así me atrevo :  
El pueblo os abre hoi día sus entrañas,  
I os deja ver las TABLAS DE SU VIDA  
Sobre el nuevo SINAI DE SUS MONTAÑAS.  
Hoi que os retais a lucha fratricida ,  
Os deja ver la luz de sus conciencias  
En la época suprema  
En que principios, leyes i creencias  
Vais a poner vosotros en problema.

Sacad grandes lecciones  
De un hecho tan sencillo,  
No destruyais a golpes de martillo  
Las viejas tradiciones ;  
Cread instituciones

Que, el instinto piadoso depurando,  
El porvenir social vayan formando ;  
Ved que no seamos presa  
De la impaciencia anárquica francesa,  
Ni del yugo despótico arjentino,  
I alzad a Chile a su inmortal destino!

---